



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

EL VILLANO Y EL HÉROE: LA REPRESENTACIÓN
DEL *OTRO* EN TRES CUENTOS DE LA SAGA DE
SHERLOCK HOLMES, ESCRITOS POR
SIR ARTHUR CONAN DOYLE

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS
(LETRAS INGLÉSES)

P R E S E N T A

LOURDES DÍAZ CRAIL

ASESOR: Dra. Emma Julieta Barreiro Isabel.

México, D.F.
2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

	pp
AGRADECIMIENTOS	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I. MARCO HISTÓRICO	
1.1. La vida de Conan Doyle	7
1.2. Obras del autor	9
1.3. Sherlock Holmes, el personaje	11
CAPÍTULO II. IDENTIDAD Y ALTERIDAD	
2.1. Identidad	12
2.2. Alteridad	15
2.3. Análisis del “otro” en Sherlock Holmes	20
CAPÍTULO III. VILLANO Y HÉROE, COMO FACTOR CLAVE DE LA TRAMA	
3.1. Forma y estructura del “otro” en la participación del villano (en los tres cuentos)	23
3.2. “A Scandal in Bohemia”	23
3.3. “The Final Problem”	26
3.4. “The Adventure of the Speckled Band”	29
3.5. El “otro-opuesto” al propio “yo”: la participación del villano en los tres cuentos	33
CONCLUSIONES	35
BIBLIOGRAFÍA	37

Agradecimientos

A Dios, porque me permitió llegar a ver la culminación de este trabajo

A mi familia, por su apoyo constante

A mi Alma Mater, la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de la Facultad de Filosofía y Letras

A mi asesora, la doctora Emma Julieta Barreiro Isabel

A mis sinodales, el Maestro Víctor Hernán de Jesús Lara y Zavala, la Maestra Geraldine Beatrice Gerling Cepeda, el Maestro Argel Corpus Guzmán y el Maestro Emiliano Gutiérrez Popoca

A mis amigos: Ernesto Gonzalo González Gálves y Bruno Giovanni Herrera Espinosa, quienes me han inspirado con su espíritu de lucha y fortaleza ante las adversidades.

Introducción

La identidad es aquello que define a cada persona o cosa, es su esencia lo que lo hace diferente de sus semejantes y sin una identidad es imposible la existencia de un individuo. A su vez, un ser necesita de otros seres, para así, poder decir que tiene identidad, pues de no existir *los otros*, la presencia de un ser no tendría sentido.

Esta tesina estará dedicada al estudio del “*otro*”, enfocándose en el asistente del famoso detective Holmes, el Dr. Watson y los villanos que aparecen en los tres cuentos analizados. “A Scandal in Bohemia”, “The Adventure of the Speckled Band” y “The Final Problem”. Se procurará ver lo relacionado al “*otro*” como opuesto o contrario, como necesario para complementar y para oponerse a la existencia del individuo, la existencia de parejas necesarias para que exista un equilibrio. Tal es el caso del héroe, que necesita de un villano para restaurar aquello que éste haya roto; al igual que el bien se opone al mal.

La primera vez que uno lee Sherlock Holmes, el público se interesa más por enterarse de la resolución de los determinados casos. Pero, lo que se ve no lo es todo, la anécdota puede resultar en un doble mensaje, ya que la trama es mucho más profunda; el trabajo que hace Conan Doyle es muy sutil al respecto. La mayoría de las aventuras y relatos de Sherlock Holmes están narradas por su amigo el doctor J. H. Watson; Holmes hizo una carrera de casi 40 años como detective, de los que Watson compartió 17 con él, a excepción de cinco relatos en particular. “The Adventure of the Lion’s Mane” y “The Adventure of the Blanched Soldier” están descritos por un narrador protagonista, ya que es Holmes quien cuenta lo sucedido desde su perspectiva, o sea, la de personaje principal de los relatos. “The Adventure of the Mazarin Stone” es una de las últimas experiencias del afamado detective, y está narrada por un cronista omnisciente.

Tanto “The Gloria Scott” como “The Musgrave Ritual” son casos policiales anteriores a la asociación entre el Dr. Watson y el detective Holmes; en ellas se deja ver que, a pesar de que Watson las escribió, fue Holmes quien se las contó a título anecdótico

de sus primeros tiempos como detective. El resto de sus aventuras y relatos sí fueron narrados por el doctor John H. Watson. Sherlock Holmes siempre criticaba a su compañero de aventuras porque, según Holmes, en sus relatos, los hechos significativos se mezclaban con detalles que, al ser innecesarios, distraen de los detalles objetivos que llevan a la resolución del caso. Sin embargo, en cuanto se ve él mismo en la tesitura de narrar sus aventuras, reconoce que el asunto tiene sus dificultades y que tal vez juzgó con demasiada severidad la narración “florida” de Watson.

Hay escritores que llegan a ser anulados por sus propios personajes, hasta el punto de que todo el mundo llega a saber quién es tal o cual protagonista y sus aventuras, pero ignora el nombre completo o desconoce al creador del personaje. Un ejemplo patente de esto es Arthur Conan Doyle. Sherlock Holmes, actúa como su alter ego, robándole identidad ante el público lector en general. Sherlock Holmes adquirió tanta popularidad que llegó a convertirse en un mito literario, un personaje de ficción que oscureció a su propio creador. Conan Doyle se convirtió para muchos lectores en una especie de anotador de las historias que el Doctor John Watson escribía sobre los casos que Sherlock Holmes resolvía. Un Sherlock Holmes cada vez más real, y para algunos lectores, personaje verídico. Watson, también era “real”, pero el famoso era Holmes.

Watson es el inseparable —e imprescindible— compañero de Holmes y es a quien necesita para solucionar sus controvertidos casos, es decir, una especie de *receptor* de sus ideas, quien muchas veces no resolvía o no ayudaba a solucionar sus problemas, pero que, en cambio, recibía por parte de Holmes tanto silencios como ideas descabelladas; sin interrumpirlas. Watson actuaba como su otro necesario para completar la eficaz y eficiente labor detectivesca del primero. Por ello, no se puede hablar de Sherlock Holmes sin el Dr. Watson; el detective no existiría sin Watson.

El estilo literario de Arthur Conan Doyle es muy peculiar; por ejemplo en el caso de los personajes esto es claro: los malos *son malos* en todos los aspectos, sin ningún rasgo de bondad, y una simple mirada los define; suelen ser personajes con cejas cejijuntas, rostro

casi prehistórico, con rasgos primitivos y mirada fiera, y generalmente son feos y nada atractivos para los demás. Es decir, su aspecto es lo que los define. Tal eres, así serás.

His costume was a peculiar mixture of the professional and of the agricultural, consisting of a black top-hat, a long frock-coat and a pair of high gaiters, and he had a hunting-crop swinging in his hand. So tall was he that his hat actually brushed the cross-bar of the doorway, and his breadth seemed to span it across from side to side. A large face, seared with a thousand wrinkles, burned yellow with the sun and marked with every evil passion, was turned from one to the other of us, while his deep-set, bile-shot eyes and his high, thin, fleshless nose gave him somewhat the resemblance to a fierce old bird of prey. (“The Speckled Band”) ¹

Holmes es siempre el personaje principal; él es el héroe por excelencia con un gran poder de deducción y de observación que son sus herramientas para resolver sus casos. Tales casos son posibles gracias a la acción de un personaje que actúa en contra de aquello que puede ser justo o correcto. Cada criminal o *el malo del cuento* representa *al opuesto* de Holmes; es contra quien tiene que luchar para resolver cada misterio. De esta forma, cada villano se convierte en el otro necesario para la existencia misma del detective Holmes. Sin villano no hay héroe y viceversa.

Recordemos que es ficción, y que si bien Watson, aun cuando es quien relata, podía no estar presente; y además el artífice se convierte en aquel otro para Holmes que lo ayuda a resolver los casos, incluso sin ser exacto en sus observaciones, con el simple hecho de escucharlo (al escuchar mi voz, resuelvo mi problema).

Existe una dualidad en diferentes sentidos dentro de la lectura; se puede contrastar o complementar con relaciones binarias que funcionan como una especie de *trabajo en equipo*, incluso a nivel de análisis literario. Los niveles de lectura, en donde encontramos al “*otro*” vienen desde el lector relacionado con el narrador, que en esta ocasión es un personaje, y a su vez se vincula con otros personajes por medio de las acciones dentro de la trama.

Como se ha indicado, se puede apreciar bien que el conjunto de factores se acoplan para trabajar en armonía, y así expresar lo que se persigue. El narrador guía al lector en la lectura, a su vez que el lector crea y soluciona el caso a su manera, como la misma persona va leyendo la trama; él mismo crea su propio criterio, su propia deducción del caso en cuestión. En esta situación, Watson, al ser personaje y narrador en forma simultánea, conduce el interés del lector a través de las acciones dentro de la trama.

En la saga de cuentos sobre el famoso detective inglés, se ve claramente lo interdependientes que resultan los movimientos de Holmes, sus aseveraciones y la búsqueda de resultados de sus casos y aquellos de Watson; por lo general uno actuaba y el otro pensaba, aunque en determinadas ocasiones –como buenos humanos– tenían sus fallas, tanto de apreciación como de deducción. Así podemos entender que Holmes dependía de Watson pues lo escuchaba, y viceversa, puesto que sin las aventuras del investigador nunca habríamos conocido al médico.

Podemos hablar también de que el problema de alteridad en las aventuras de Sherlock Holmes también se puede estudiar en un nivel narratológico, si lo vemos de afuera hacia adentro: el lector sigue los movimientos de los personajes a través de un narrador que en esta ocasión es al mismo tiempo narrador y personaje y dentro del mundo diegético existen relaciones binarias imposibles de ignorar. Tales son las relaciones de trabajo en equipo tanto entre los buenos, y los malos. Las relaciones opuestas como el héroe y los villanos; y los villanos y sus víctimas.

Con este propósito, en este trabajo primero prestaré atención en el capítulo I a la vida y obras de Conan Doyle, así como al personaje de Sherlock Holmes. En el capítulo II analizaré los términos de identidad y alteridad para concluirlo con un análisis del “otro” en Sherlock Holmes. El capítulo III haré referencia a los tres cuentos donde se analizó al

¹ Sir Arthur Conan Doyle, 1992, *The Adventures and Memoirs of Sherlock Holmes*, Wordsworth Classics, Great Britain, p. 164.

“otro”. Al terminar este trabajo, procuraremos que se haga entender la relevancia del “otro” en Sherlock Holmes, así como la alteridad existente con la cultura inglesa del siglo XIX.

CAPÍTULO I. MARCO HISTÓRICO

1.1. La vida de Conan Doyle

Arthur Ignatius Conan Doyle nació en Edimburgo en 1859. Sus padres, Charles Doyle y Mary Foley educaron a su hijo como católicos que eran, lo que posteriormente crearía conflictos entre padres e hijos al abandonar éste la fe en que había sido criado. Educado por jesuitas hasta su entrada en la Universidad para cursar estudios de medicina, carrera que finalizara en 1881; Conan Doyle sufre una crisis religiosa al comenzar sus estudios universitarios, que provocaría en el futuro escritor conflictos familiares y tensiones espirituales que le hicieron derivar hacia teorías espiritistas que le absorberían los últimos años de su vida. Terminada su carrera, ejerció la medicina entre 1882 y 1890 en Portsmouth y comenzó a escribir, creando el famoso personaje de Sherlock Holmes y de su ayudante, el doctor Watson, al originar así una serie de obras que duraría hasta el final de su vida.²

Conan Doyle basó el método deductivo de su personaje en el proceder de uno de sus profesores en el Edinburgh Royal Infirmary, donde estudió medicina, Joseph Bell. Es probable que el escritor haya basado su descripción de Holmes en un antiguo amigo de su facultad llamado Sherrinford, el cual llegó a formar parte de Scotland Yard (aprox. en 1894), gran amigo y aliado de Conan Doyle y cuyas descripciones de vivencias policíacas inspiraron muchas de sus obras.

Arthur Conan Doyle, escocés, se considera uno de los padres de la novela policial, junto a otros maestros de talla similar o más grande, como el estadounidense Edgar Allan Poe; nuestro autor hizo la presentación de Sherlock Holmes, detective inglés de renombre mundial, en el año 1887, mediante la novela *Study in Scarlet*.

² Esta información fue tomada de la cronología, biografía y prólogo de la siguiente fuente: Arthur Conan Doyle, 1979, *Aventuras de Sherlock Holmes*, prólogo de María Elvira Bermúdez, México, Porrúa.

Entre las características particulares del género detectivesco podemos ver la velocidad que llevan las secuencias en las que se desarrolla cada relato, que son muy descriptivas en lo que respecta al entorno y a los personajes, buscando crear así retratos psicológicos. Esto ayuda a dar cierto efecto dramático al episodio en cuestión, no vemos violencia desenfadada sino más bien controlada.

Nuestro héroe también cuenta con características específicas: el detective privado trabaja por su cuenta y en ocasiones colabora con la policía, es muy reflexivo y siempre razona antes de actuar; se le considera también un hombre omnipotente en su lógica, ya que él siempre encuentra la respuesta correcta. Se caracteriza por ser bueno y luchar contra el mal. Los villanos, por su parte, no siempre son asesinos o ladrones, en ocasiones ni siquiera se trata de encontrar un culpable, sino más bien de resolver un misterio. Esto quiere decir que la lógica de nuestro héroe muchas veces busca saber el por qué de cada suceso y no sólo el quién lo hizo.

La narración, muchas veces, es incluso fantástica; las situaciones que encontramos no pueden ser verídicas y esto también las hace eficaces. Este género dio inicio en el siglo XIX con la revolución industrial; ésta impulsó el consumo de una cultura popular en masa que comenzó con la distribución de folletines en donde se encontraba todo tipo de literatura. Esta cultura se rigió en buena medida por reglas de la oferta y la demanda y se desarrolló sobre todo en países capitalistas como Estados Unidos, Francia e Inglaterra. También se le conoce como novela policiaca tradicional. Los cuerpos policíacos tuvieron sus comienzos en Inglaterra cerca de 1829 y servían para proteger los bienes burgueses y el poder del Estado. La trama del detective es descifrar un enigma, buscar el trasfondo de cada misterio y esto convierte a la novela de detectives en mero entretenimiento para el lector, aunque siempre podemos encontrar igualmente que su núcleo es más que sólo un acertijo por resolver.

Con un estilo que se había puesto de moda y había sacudido a la última parte del siglo XIX, la novela policial o de misterio fue una gran novedad para la literatura de esa

centuria, y quizá su más conocido representante sea el propio detective Holmes, al cual – por lo común– siempre se le ve acompañado de su fiel amigo el médico John Watson. Es así que se da inicio a la saga de novelas que tratan los misterios desentrañados por la pareja Holmes y Watson; uno de los libros más conocidos de esta gran aventura policial es *The Hound of the Baskervilles*.

Cansado de esta popularidad, que anulaba sus otras obras literarias y hasta su propia personalidad, Conan Doyle decidió “matar” al detective, pero debido a las críticas tuvo que “devolverle a la vida”, puesto que recibió un gran número de cartas, quejándose por la muerte del famoso detective; incluso algunas que lo insultaban. Ante esto, Conan Doyle decidió resucitar al personaje, para que sus lectores volvieran “a estar a gusto”; en “The Adventure of the Empty House”.

1.2. Obras del autor

Para el año de 1882 Conan Doyle comenzó a escribir su primera historia corta que fue publicada en 1883 y se tituló *The Captain of the Pole-Star*. La historia hace referencia a la experiencia de nuestro autor siendo integrante de la tripulación como cirujano de un barco. Para 1886, Conan Doyle había empezado a trabajar en una novela, un misterio en el que se introduce al público lector con el detective privado Sherlock Holmes; esta obra se llamó *A Study in Scarlet*, y fue completada en un año y publicada en 1887 en *Beeton's Christmas Annual*. De esta forma empezó la carrera profesional de Sherlock Holmes, que duró aproximadamente 40 años y dominó la vida del autor. Incluso las otras creaciones de Conan Doyle como *Professor Challenger* y *Brigadier Gerard* fueron opacadas por el famoso detective. En 1889 *Lippincott's publishing house* le comisionó a Doyle otra novela titulada *The Sign of Four*. En 1891 aparecieron seis historias cortas protagonizadas por Holmes y fueron publicadas entre julio y diciembre en números mensuales del *Strand magazine*. La publicación periódica duró hasta 1927.

Las historias del detective fueron conocidas como *The Adventures of Sherlock Holmes*. En esta serie, están contenidas “The Adventure of the Speckled Band” y “A Scandal in Bohemia”; estos cuentos son los que vamos a analizar en este trabajo, los cuales tienen un antecedente en “Murders in the Rue Morgue” y “The Purloined Letter”, ambos escritos por Edgar Allan Poe y en los cuales vemos respectivamente el asesinato realizado por un animal así como el misterio del lugar en donde se esconde un documento comprometedor.

Otras seis historias del mismo tipo fueron publicadas en los primeros seis meses de 1892. Una segunda serie de aventuras de Holmes comenzó en el *Strand* en 1893 bajo el título de *Memoirs of Sherlock Holmes*, serie en la que aparece el caso más impactante del detective: “The Final Problem”; en esta historia Sherlock Holmes pelea a muerte en las cataratas de Reichenbach con su archienemigo Moriarty. En esta trama, Conan Doyle había eliminado a su detective para dedicarse a la escritura más seria. Este cuento podemos relacionarlo con “William Wilson”, relato escrito por Edgar Allan Poe, en el que trata de una forma más profunda y siniestra el tema del doble.

El *regreso* de Sherlock Holmes fue aún más exitoso en 1901, de nuevo en el *Strand*, en la que quizás fue la más famosa de las tramas de Holmes *The Hound of the Baskervilles*. En octubre de 1903, el *Strand* comenzó a publicar una serie de historias conocidas como *The Return of Sherlock Holmes* en 1905: el primero de estos casos fue “The Empty House”. Posteriormente continuaron apareciendo aventuras del detective Holmes en el *Strand* hasta 1927. La novela *The Valley of Fear* apareció entre 1914 y 1915 con la colección *His Last Bow*, publicado por John Murray en 1917 y por último *The Case-Book of Sherlock Holmes* publicada también por Murray en 1927, tres años antes de la muerte de Conan Doyle.

1.3. Sherlock Holmes, el personaje

Conan Doyle se inspiró para crear a Holmes y a sus aventuras en muchas fuentes, tales como el detective Dupin creado por Edgar Allan Poe y en Joseph Bell, su profesor en

Edimburgo. Otras figuras literarias que formaron al personaje, fueron Oscar Wilde y Robert Louis Stevenson. Sherlock Holmes ha sido el único detective ficticio que se ha quedado en la mente y el corazón de la imaginaria popular

Sherlock Holmes, a quién en un principio Doyle tenía previsto llamar Sherrinford, es un detective privado, alto, delgado, frío, irónico, ingenioso e intelectualmente inquieto. Watson le describe físicamente del siguiente modo al poco de conocerse: “In height he was rather over six feet, and so excessively lean that he seemed to be considerably taller. His eyes were sharp and piercing, save during those intervals of torpor to which I have alluded; and his thin, hawk-like nose gave his whole expression an air of alertness and decision.”³

Watson conoce al detective por un amigo mutuo, y es entonces que buscando alojamiento, le presentan a Sherlock Holmes; juntos rentan las habitaciones del 221b de Baker Street. Todo ello, propicia una serie de interesantes historias que desafía este dueto, por lo común buscando su resolución. Aquí inicia la mancuerna del detective y el médico que vamos a analizar en este trabajo y los enfrentamientos con los antagonistas de las tramas.

³ Sir Arthur Conan Doyle, 2001, *The Complete Sherlock Holmes*, A study in Scarlet, Maryland, Geddes a& Grosset, p. 11.

CAPÍTULO II. IDENTIDAD Y ALTERIDAD

2.1. Identidad

Podemos entender la estructura de un relato si analizamos las identidades que lo conforman. Para lograr esto, tenemos que comprender primero el término de “identidad”, es la relación que cada ser mantiene consigo mismo; es así que inicia su interacción con el universo, conociéndose, y de esta forma se conforma su propia esencia. Es por esto que no puede ser idéntico a otro ser, pues no lo asimila como “a-sí-mismo”. Las relaciones comienzan aquí – desde este punto de “conocerse a sí mismo”– y, a partir de ellas, se inicia un relato, es decir, con acciones entre los personajes. Sobre lo anterior, Bakhtin hace el siguiente señalamiento: “Yo en cuanto protagonista de mi propia vida, tanto de la real como de la imaginada, me vivo a mí mismo dentro de un plano por principio distinto de aquel en que veo a todos los demás actores de mi vida y de mi ilusión”⁴ De esta manera, la representación del otro se entiende como algo externo y diferente a lo propio, ya sea real o ficticio, lo que ayuda a comprender nuestra propia vida.

Nuestro primer personaje a considerar es el autor analizado, Arthur Conan Doyle, quien se comunica con nosotros a través del narrador que es el Dr. Watson, que a la vez es un cronista y es un personaje en las historias narradas por él mismo. De esta forma, empezamos a ver una identidad dividida: ésta es la de nuestro autor que se representa primero en el narrador y después en el resto de los personajes. Cada personaje es una parte del autor, es mediante tales actantes⁵ del relato que nuestro autor actúa. Cada uno de ellos existe dentro del relato y es así que comienza a tener una identidad propia, la cual parte de la del narrador. Es aquí que el narrador y el autor se vuelven “uno”.

⁴ M.M. (Mikhail Mikhailovich) Bakhtin, 2000, *Yo también soy: fragmentos sobre el otro*, México, Taurus, p. 18.

El autor nos habla a través del narrador, quien a su vez es un personaje, Watson, el inseparable amigo de Holmes. Dentro de la historia, comienzan a existir nuevas relaciones que definen a cada personaje. Todorov las explica de la siguiente manera: relaciones de derivación, que son aquellas que nos hablan de los otros personajes como lo hace Watson, pues conocemos muy poco de él. Y, en general, conocemos todas las acciones de los demás personajes.⁶

Watson es quien nos habla de Sherlock Holmes, de las víctimas y de los villanos; es a través de él que conocemos al resto de los personajes. En ocasiones Watson nos dice como Sherlock Holmes le presentó a las víctimas y a los villanos, pero sin su narración no lo sabríamos, no tendríamos un intermediario.

Recordemos que seguimos hablando de una primera identidad: Conan Doyle, que comparte las demás; es decir, Conan Doyle *es* Watson, Sherlock Holmes, también *es* las víctimas y los villanos; esto es, se personifica en todos ellos. “La memoria estética es productiva al dar por primera vez origen al hombre exterior en un nuevo plano del ser.”⁷

Empieza a existir un juego, en el que todos los personajes interactúan dentro de cada historia, y este juego es el universo diegético que ha creado Doyle. Así como el autor comparte su identidad con cada personaje, el lector la comparte con él al seguir cada acción dentro de la historia. Luz Aurora Pimentel nos habla del lector de la siguiente manera: “Todo lector real está, por así decirlo, invitado a jugar un papel, dentro del texto, a ocupar el lugar definido por el lector implícito, aunque es evidente que no estará obligado a ocuparlo de manera pasiva.”⁸ Por lo tanto, el lector es un protagonista que comparte la historia y la interpreta desde su punto de vista.

⁵ El término actante se refiere al personaje en un relato, y este término fue tomado de Helena Beristáin, 2008, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa.

⁶ Cfr. Helena Beristáin, 1984, *Análisis estructural del relato literario, Teoría y práctica*, México, UNAM, p.65.

⁷ M.M. Bakhtin, op. cit., p. 33.

⁸ Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*, México, Siglo XXI, 4° reimpresión 2008, p.127.

Al existir, incluso, en un universo ficticio, cada personaje tiene una identidad, es decir una esencia que lo hace diferente de sus semejantes y gracias a la cual es posible su existencia. La esencia puede ser dividida en dos: la esencia natural o física y la esencia espiritual. Barthes nos explica que el yo lingüístico o aquel que funciona como narrador en primera persona no es necesariamente el yo real, al estar escrito se convierte en un yo ficticio, se crea un personaje que es omnipresente que es diferente por el contexto en el que se escribe y posteriormente se lee. En el Sherlock Holmes está siempre presente en la voz del narrador, aunque a quienes conocemos es al resto de los personajes y no conocemos nunca por entero a Watson.

La esencia física tiende a cambiar y no por ello se dice que una identidad cambia, al contrario, los cambios físicos también la hacen idéntica a sí mismo; por otro lado, la esencia espiritual igualmente cambia, pero es comprensible con el trato hacia el ente en cuestión que esta esencia se reconoce en los humanos únicamente. Se puede decir que alguien es bueno o malo en esencia, es por esto que hay villanos y héroes en las historias. La interacción del lector con el autor por medio de la lectura, es la conformación de otra identidad compartida.

Entendiendo esto, podemos decir que Conan Doyle es bueno y malo a la vez, pues en sus relatos hay tanto villanos como héroes; la bondad y la maldad están presentes siempre dentro de cada persona. Es elección de cada uno de nosotros decidir el rumbo de nuestros actos. Tales acciones siempre tienen que ver con los actos que tengamos con los otros.

Esto es, porque no podemos negar que en esencia los seres humanos compartimos valores, defectos y virtudes, que al leer se comparten porque empieza junto con esta relación una empatía, es decir, un entendimiento e identificación con los personajes y así con el autor. Luz Aurora Pimentel nos dice de los personajes. “Su individualidad e identidad se colman en el “conjunto de rasgos pertinentes que distinguen su hacer y/o su ser

de los otros”.⁹ Aunque al final, todos conformamos una identidad con diferentes esencias compartidas, es decir, todos somos uno en todos.

2.2. Alteridad

Hablamos ya de vínculos dentro de los relatos, como derivaciones de una sola identidad, ahora debemos reconocer que dichas relaciones son interacciones entre dos o más entidades. Dentro de las historias de Sherlock Holmes, el primer personaje que conocemos es Watson, nuestro narrador y, a partir de él, conocemos a “los otros” personajes. Empezamos así a hablar de una alteridad; esta palabra proviene del latín *alter* que significa “otro”, entendiendo que se parte de la existencia de dos términos y que hay un primero que es el “yo”.

Watson se convierte así en nuestro “yo”, que es “otro”. No podemos excluir la existencia del “otro”, ya que se da a la vez que la propia existencia y no sin cualquiera de las dos. No es posible la existencia del “otro” sin el “yo”. Pimentel explica la empatía como aquello que el autor crea a partir de su vida interior y es por eso que entendemos su obra. Entonces, Watson es parte de Doyle a la vez que es distinto a él y a sus otras obras literarias.

Watson es “el otro” de Conan Doyle, ahora también el lector aunque antes fue “uno” con estas dos entidades también es diferente a ellas y es “otro”. El lector tiene su propia identidad, que comparte con la voz del narrador al leerlo en primera persona.

Esta idea sirve al lector para tener perspectiva, aún cuando nos volvemos “uno” con el narrador debemos recordar que ese narrador es ficticio, que esa historia que nos relata es una fantasía. Ricoeur nos dice sobre esta idea que: “Diversamente, los personajes del novelista son simplemente “irreales”; “irreal” es también la experiencia que la ficción

⁹ Luz Aurora Pimentel, *op.cit.*, p.68.

describe, entre “realidad del pasado” e “irrealidad de la ficción”, la disimetría es total.”¹⁰ La fantasía se convierte en otra forma de ver el mundo, una en la que el mundo se nos muestra diferente de cómo lo conocemos.

Luz Aurora Pimentel nos habla del lector como si fuera un observador que se desplaza dentro de la historia y revisa lo que va leyendo. El lector es guiado en este desplazamiento por el narrador. Watson, al ser a la vez narrador y personaje, actúa con los otros actantes dentro del relato, pero todo lo vemos siempre a partir de él. Empiezan a existir otras relaciones binómicas, pues casi siempre se dan entre dos personajes y cada relación tiene una función diferente, de tal forma que Watson trabaja en equipo con Sherlock Holmes.

Para que Watson exista como narrador, e incluso como personaje, es necesaria la existencia de “otro” para él; en este caso ese “otro” es Sherlock Holmes con quien forma un equipo de trabajo. El detective se convierte en el “yo” al apoyarse en Watson, de esta forma se alternan los roles de un “yo” y “otro”. Ahora, estas relaciones son necesarias para la existencia de cualquiera de los dos términos: no puede haber un “yo” sin “otro” y viceversa.

Watson no tiene razón de ser sin Holmes y viceversa. Sherlock Holmes necesita de Watson en sus casos para escuchar su propia voz al explicarle cada caso, ya que muchas veces Watson equivoca la hipótesis para la solución de los casos: El detective se los presenta para desarrollar su propio método deductivo. Holmes tiene por profesión la de detective privado; consideramos que para que él pueda trabajar, necesita primero de un cliente que en muchas ocasiones es la víctima de un villano que lo convierte a él en héroe. La existencia de tal héroe no es posible sin un villano y este último no puede existir sin una víctima.

Esto nos demuestra que tales relaciones son interdependientes. Ahora, dentro de cada una de estas interacciones, los involucrados o componentes tienen una forma de

¹⁰ Ricoeur, Paul, 2006, *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*, trad. de Agustín Neira, México; Siglo XXI, [1ª ed. 1996], p. 65.

actuar: tenemos primero la de Holmes frente a su cliente; Holmes escucha toda la información que su cliente le pueda dar y así el detective funciona como “un vehículo” para su cliente, transforma sus preocupaciones dándoles soluciones efectivas. Tenemos después la relación de víctima y villano en la que el segundo humilla, atemoriza, chantajea o se burla del primero, provocando que éste solicite la ayuda del detective.

La última relación puede ser un poco más compleja: Sherlock Holmes se convierte en el héroe que se enfrenta al villano. Esta relación inicia cuando el cliente le presenta su problema; Holmes empieza a visualizar cada paso tomado por el villano, lo sigue, lo entiende y termina por asimilarlo. Esto quiere decir que empieza a haber una empatía, un entendimiento de Holmes hacia el villano. El detective tiene que “meterse en la cabeza” del “otro” para, así, saber que hará en seguida; Holmes tiene que pensar como su adversario para vencerlo.

El género detectivesco se caracteriza por la secuencia de búsqueda de datos y pistas para resolver el caso. Sherlock Holmes deduce el procedimiento a seguir (de inicio y continuación) en lo que respecta a su investigación. De igual forma, el lector tiene que concluir con base en su propia lógica una posible solución al caso. Incluso, Holmes falla a veces en sus métodos deductivos, pero esto se evita al recordar que sus ideas no son las únicas posibles y así regresamos a la primera relación: la de Holmes y Watson. Cada una de estas relaciones combina al “yo” y al “otro” para que haya un “nosotros”, noción imposible sin las dos anteriores. “No human relationship is constant, it is as unstable as the living beings who compose it.”¹¹

Cada una de tales relaciones se entiende también si la vemos como un conjunto independiente del resto del universo, es decir, son conjuntos binómicos pues al estar juntos resultan en parte del resto de la historia, y también son parejas que comparten muchas otras experiencias: la primera de ellas es la de ser humanos. Ya vimos antes que hay parejas que se complementan, tales como la de Watson y Holmes, el aceptar la ayuda de “otro”, es

¹¹ E.M. Forster, op.cit., p. 38.

reconocer que uno sólo no es tan hábil y que necesita del “otro” para su éxito. También los villanos necesitan de “otro” para que los complemente; es decir, necesita de cómplices.

Todas estas ambivalencias podemos encontrarlas en cada uno de los cuentos a analizar, considerando siempre las relaciones constantes en cada historia. El lector se ve reflejado en el narrador que a su vez es un personaje y quien nos habla de los otros personajes. Sherlock Holmes se complementa con Watson al trabajar juntos. El detective se complementa con una víctima que es quien le da un caso a resolver. Holmes se complementa con un villano a la vez que se oponen; el villano se opone con la víctima; por último, el villano se complementa con sus cómplices y/o armas.

Es en “A Scandal in Bohemia” cuando se da el reconocimiento de Holmes hacia Irene Adler como alguien “superior” en su habilidad para escapar de su perseguidor. Se trata de una pista de que al final el propio Holmes no podrá atraparla ni conseguir aquello que él quería. En esta historia es de notar, además, el hecho de que se enfrenta a una mujer, quien es completamente diferente a él. Hay que reconocer que la habilidad de esta mujer para manipular al detective inglés es óptima; ella descubre sus movimientos y se adelanta a sus acciones; en esta relación se confrontan el género, la inteligencia y la audacia del héroe y su contrincante, y gana la astucia de la única mujer a quien Sherlock Holmes respeta.

En “A Scandal in Bohemia” las relaciones se anotan como sigue, tomando en cuenta que Holmes acude a salvar al rey de Bohemia, y todo ello lo involucra con la villana, que representa un opuesto (tanto por ser mujer como por ser muy audaz). Holmes se relaciona con la víctima que en este caso es el rey de Bohemia y se enfrenta a un villano que es Irene Adler. La antagonista se relaciona con la víctima chantajeándolo; ella tiene un compañero que es Mr. Godfrey Norton. El enigma que tiene que resolver Holmes es encontrar el lugar en donde Adler escondió el retrato que compromete al rey, pues supone que ella no confiaría en nadie para guardar este secreto. Para esto, el detective hace uso de su habilidad histriónica y de la utilización de disfraces para ubicar la imagen.

El doctor Watson, nuestro narrador, es omnisciente, pues conoce toda la historia detalladamente, tanto porque él estuvo ahí como por lo que Holmes le cuenta; participa en la trama como personaje y ayuda a Holmes en la resolución del caso. Esto hace su narración muy efectiva.

En “The Final Problem”, Holmes enfrenta a su peor enemigo, Moriarty, con quien pelea cuerpo a cuerpo violentamente; en la lucha, ambos caen a las cataratas de Reichenbach. En este cuento, la principal relación es la de Sherlock Holmes con su adversario Moriarty, y se representa como sigue: Sherlock Holmes se convierte en la víctima y se enfrenta directamente al villano Moriarty. Aquí se observa que Holmes se complementa con Watson —haciendo pareja en el caso— y a su vez Moriarty se complementa con su grupo delictivo, oponiéndose al detective inglés.

Hay más relaciones en “The Adventure of the Speckled Band”, pero la principal también se da con un hombre que supera a Holmes en rudeza y violencia y es esta característica la que lleva al criminal a su fin, pues la astucia de Holmes descubre a tiempo su plan e impide con esto un nuevo crimen, incluso la ambigüedad en el título, pues no sabemos a qué se refiere con la banda moteada. La trama nos indica el rumbo que hay que darle como lectores a la historia. En este cuento, hay más relaciones binarias de complemento, aparte de ser más complejas; y se representan así: Sherlock Holmes necesita de la víctima, quién es representada por Helen Stoner; él se convierte en héroe gracias a la existencia del villano que es Roylott. Éste atenta contra la víctimas; las gemelas Julia y Helen Stoner, por ser hermanas, tienen un vínculo más fuerte, y son el objetivo del villano. Los animales el chita y el babuino representan una pareja de elementos dentro del cuento. El Dr. Roylott utiliza a la serpiente como su arma mortal y el grupo de gitanos forma parte de la confusión que se da con las palabras de la moribunda.

El enigma a resolver en este caso es qué fue lo que mató a Julia Stoner en realidad, pues no había forma de entrar o salir de la habitación sin ser descubierto. Holmes encuentra una pequeña comunicación entre la habitación de la difunta y la del doctor Roylott. Watson nos

narra desde un punto de vista en primera persona, funcionando también como personaje y participando al lado de Sherlock Holmes; conoce la historia al detalle y a los lectores nos hace partícipes a su lado. Vemos también que muchas veces el detective le pide su opinión sobre el caso y el doctor reconoce que no es tan buen observador como su amigo. Gracias al galeno conocemos la historia en su totalidad.

En todas las historias, nuestro héroe es el detective Holmes, quien tiene que superar o vencer a sus adversarios; esto también es diferente en cada historia de acuerdo a cómo se comporte su contrincante. Hay dos formas de terminar estas relaciones, la pacífica o la violenta:

- a. la pacífica implica inteligencia y mucha paciencia, como es con Irene Adler; en “A Scandal in Bohemia”.
- b. Y en las otras dos historias, las relaciones con el villano terminan violentamente y, por lo tanto, con la muerte de Roylott y Moriarty. Estas relaciones de villano y héroe se pueden entender también como perseguido y persecutor: el villano persigue a su víctima para después ser perseguido por el héroe.

2.3. Análisis del “otro” en Sherlock Holmes

Las relaciones que se encuentran siempre dentro del género detectivesco son: primero la que se da entre el criminal y el detective o entre persecutor y perseguido. Aunque parezca extraño, estas dos figuras tienen mucho en común; la habilidad del detective muchas veces depende de su habilidad imaginativa para identificarse con su oponente, aunque sólo sea de forma temporal. De esta manera, detective y criminal se acercan mucho a una identidad compartida.

Otra relación dentro de la historia de detectives existe en equilibrio con la primera y es la que se da entre el autor y el lector; la narración se convierte en un juego en el que participan el autor y el lector, pues al ir leyendo se deduce la probable línea de acción a seguir o, incluso, se resuelve el caso. De esta manera, le damos significado a lo que ocurre

en la historia. La relación de criminal y detective, también se puede seguir como el que hace el problema y quien lo resuelve. El lector, a su manera, resuelve el problema que le presenta el autor. Dentro de las historias a analizar encontraremos varias ambivalencias que nos pueden llevar por distintos caminos a una resolución del problema.

Lo que el detective muchas veces hace es revertir el daño causado por el criminal. La parte discursiva de los cuentos nos indica que se trata de una ficción, por lo que esto es el verdadero opuesto literario, pues lo ficticio se opone a lo real. Luz Aurora Pimentel dice al respecto que un personaje está formado por las características de un ser humano con efectos de sentido, llevados a la ficción con estrategias discursivas y narrativas. De acuerdo con esto, debemos entender a los personajes como instrumentos en una narración, que llevan significados y que no son reales. “People in a novel can be understood completely by the reader, if the novelist wishes; their inner as well as their outer life can be exposed.”¹² Al ser creados por una persona, los personajes son fácilmente entendidos como nos dice Forster. Esto es parte del discurso narrativo que debemos tener en cuenta; un novelista crea y expone sus personajes en la medida que él así lo desea.

Los disfraces y los dobles sentidos presentes en las historias forman parte de la ambigüedad narrativa. En “A Scandal in Bohemia”, ambos Holmes y Adler se disfrazan y por algún tiempo mantienen la confusión. Al final, la carta que Adler le escribe a Holmes aclara esta confusión y convence al rey de Bohemia de que aun cuando no le devuelva la foto comprometedor, ella no intentará chantajearlo más.

El título de “The Adventure of the Speckled Band” y las propias palabras dentro del cuento confunden, por el doble sentido que pueden tener las mismas. Las historias tratan de eventos de acciones entre personajes, pero recordemos siempre que al estar escritos se conforman de palabras que llevan significados, por lo que muchas veces hay que conocer lo que hay detrás de la historia con el sentido que pueden tener las palabras, lo cual implica la

¹² E.M. Forster, op.cit., p.32.

existencia de dos discursos: el narrativo y el semántico. Ninguno de tales discursos puede ser excluido, pues ambos conforman la narración.

El “otro”: es sólo la imagen del “propio yo”; con esto debemos entender que nuestros semejantes representan una parte de nosotros mismos, pues en teoría todos los seres humanos compartimos lo bueno y lo malo en espíritu, y aunque no somos idénticos, debemos considerar tales rasgos para empatizar con “el otro”.

CAPÍTULO III. VILLANO Y HÉROE, COMO FACTOR CLAVE DE LA TRAMA

3.1. Forma y estructura del “otro” en la participación del villano en los tres cuentos

Holmes es nuestro personaje principal, de quien –dentro del texto– se desprenden todas las relaciones; su figura o imagen posibilita todas o al menos una serie de secuencias que tienen que ver con las tramas y los otros personajes involucrados. ¿Por qué ocurre esto? Aparte de ser el personaje principal, su trabajo deductivo y detectivesco estudia a las personas con quienes trata (hábitos, intereses, etcétera) para descubrir y/o solucionar los casos de los que se encarga como detective privado; el objetivo de todo esto es buscar a los culpables. Holmes tiene el poder de detener a los bandidos, pues en determinadas situaciones la policía inglesa no ofrece los resultados inmediatos esperados por la víctima.

3.2. “A Scandal in Bohemia”

En este relato la víctima es el rey de Bohemia, quien desea recuperar una fotografía en la que aparece con una mujer, para evitar que la misma lo chantajee posteriormente, ya que en el momento actual este soberano está comprometido con otra mujer, y de saberse la existencia de la antigua relación del rey podría desatarse un escándalo en este pequeño reino europeo. Holmes se enfrenta a la única antagonista mujer por quien él siente alguna admiración; el detective la nombra “la mujer”, apartándola así del resto de las de su género.

Watson visita a Holmes después de haber cumplido con sus deberes profesionales como médico, y éste le dice que van a recibir una visita; momentos después se presenta un hombre enmascarado con el título de Von Kramm; Holmes descubre en seguida que éste hombre no es otro que el rey de Bohemia. Lo que este visitante desea es que el afamado detective inglés recupere una fotografía que pone riesgo el futuro matrimonio del rey con la princesa de Escandinavia.

La villana de este cuento y antigua amante de la víctima, el rey, es Irene Adler, quien es una actriz y cantante de ópera profesional –aparte de vividora–. Ella se burla de nuestro héroe y logra quedarse con la foto comprometedor, aunque les deja otro retrato en donde ella aparece sola. Con esta foto, les asegura a todos los involucrados en el asunto que no tomará represalias contra nadie, pero se quedará con la imagen que compromete al rey, esto por si “necesita” de él a futuro, a modo de decir de la misma Adler: “como un seguro”.

Las emociones opuestas para Sherlock Holmes, como detective son: el razonamiento y el amor; él no puede combinarlas. “The drowsiness of the drug and¹³ the fierce energy of his own keen nature.” (“A Scandal in Bohemia”) Esto marca los opuestos dentro de la personalidad de Holmes. En este relato de “A Scandal in Bohemia” encontramos una identidad completamente opuesta a la suya en el personaje de Irene Adler, quien aparte de ser mujer (como un “opuesto” real a Holmes) se desempeña como una gran villana (astuta y calculadora). “You do not know her, but she has a soul of steel. She has the face of the most beautiful of women, and the mind of the most resolute of men.”¹⁴

Holmes tiene –o puede poseer– una serie de personalidades; tiene o maneja tanto la capacidad como la habilidad histriónica de convertirse en “otro”: actúa, se disfraza y habla de modo diferente, sus movimientos se combinan, puede ser apacible y puede volverse agresivo, puede transformarse en el extremo opuesto: desde un “borrachín” hasta un sacerdote anglicano:

It was close upon four before the door opened, and a drunken-looking groom, ill-kempt and side whiskered, with an inflamed face and disreputable clothes walked into the room. Accustomed as I was to my friend’s amazing powers in the use of disguises, I had to look three times before I was certain that it was indeed he. (“A Scandal in Bohemia”)

¹³ El subrayado es de la tesis, para hacer notar la dualidad, incluso, en los estados anímicos del detective.

¹⁴ Ibidem, p. 11.

Holmes, inclusive, puede “cambiar” (o, encubrir) su alma. “It was not merely that Holmes changed his costume. His expression, his manner, his very soul seemed to vary with every fresh part that he assumed. The stage lost a fine actor, even as science lost an acute reasoner, when he became a specialist in crime.”

El poder de convertirse “en otro”, disfrazándose y actuando de manera muy diferente a como lo hacen a su vida cotidiana, es uno que manejan tanto Holmes como la villana Adler. Ella nos lo hace ver en la carta que le escribe a Holmes: “I have been trained as an actress myself. Male costume is nothing new to me. I often take advantage of the freedom which it gives.” La actriz aprovecha esta habilidad fuera del escenario para ganarle la partida al detective inglés.

Las ideas contrastantes se complementan y/o actúan en conjunto con las acciones, e incluso los objetos juegan un papel importante. La fotografía que Holmes trata de recuperar –con la que Adler pretendía chantajear al rey de Bohemia– se convierte en el motivo para crear una rivalidad entre el detective Holmes y la actriz y cantante, y al final en un peligro tanto para la víctima (que es el rey de Bohemia) como para la propia villana, en caso de que fuera vista por su actual pareja –el abogado Godfrey Norton–. “The photograph became a double-edged weapon now. The chances are that she would be as averse to its being seen by Mr. Godfrey Norton as our client is to its coming to the eyes of his princess.”

A manera de conclusión sobre este cuento, podemos comentar que Irene Adler se convirtió en una rival digna de Holmes, e incluso ella misma lo reconoce en la trama; obviamente el detective inglés da razón de esta misma circunstancia. El nivel de inteligencia de la villana, supera las expectativas de Holmes. “We both thought the best resource was to flight, when pursued by so formidable an antagonist.” Tanto Holmes como Adler reconocen en el otro a un rival poderoso. En Adler vemos al completo opuesto de Holmes, por ser mujer.

3.3. “The Final Problem”

El profesor Moriarty es el archienemigo de Holmes y también una de las más brillantes mentes criminales en Europa. El detective inglés está decidido a parar a este villano. Moriarty sabe de las intenciones de Holmes y, por ello, ha intentado matarlo. Holmes pide a Watson que lo acompañe en un viaje de placer para alejarse de Moriarty. El doctor y el detective visitan las famosas cataratas de Reichenbach cuando Watson recibe una nota pidiendo su ayuda en el hotel donde se están hospedando; la consulta sería a una dama inglesa y esto propicia que físicamente se aleje de Holmes.

Cuando Watson llega al hotel, descubre que todo era una mentira y va de regreso a las cataratas para descubrir que Holmes ya no está y que muy probablemente Moriarty planeó todo para encontrarse ahí con el detective inglés a solas. Todo parece indicar que villano y héroe lucharon y ambos habían caído al abismo. La situación es que sus cuerpos no pudieron ser recuperados. Al menos el mundo estaba libre de una mente malvada, pero también ahora ya no tendrían más a la mente detectivesca más brillante para luchar contra el crimen.

En este relato, encontramos también relaciones binarias, la principal y siempre presente en todos los casos de Sherlock Holmes es la relación entre Holmes y Watson. En “The Final Problem” Watson pierde a su entrañable amigo Holmes y menciona este suceso como una “irreparable pérdida”. “It was my intention to have stopped there, and to have said nothing of that event which has created a void in my life which the lapse of two years has done little to fill.” (“The Final Problem”). En este momento, Watson se queda sólo pues su compañero desaparece.

A su vez encontramos de nuevo el “número dos”, que nos recuerda a la dualidad; dos años después de la dolorosa pérdida de su amigo, Watson se decide a narrar lo sucedido, recordándonos que ya no está más su mentor en el arte de la deducción.

Las emociones son un tema reservado para Holmes, puesto que él, más que sentir, razona. La razón muchas veces se contrapone a los sentimientos, pero en este caso un sentimiento ayuda a evitar un peligro. El miedo sirve para protegernos, es un instinto de defensa. Holmes es un hombre de ciencia y pocas cosas le asustan. Reconoce que su vida está en peligro y teme por ella, es sabio al reconocer que es frágil:

You are afraid of something? I asked

Well, I am.

Of what?

Of air guns.

My dear Holmes, what do you mean?

I think that you know me well enough, Watson, to understand that I am by no means a nervous man. At the same time, it is stupidity rather than courage to refuse to recognize danger when it is close upon you. (“The Final Problem”)

You have probably never heard of Professor Moriarty? Said he.

Never.

Aye, there’s the genius and the wonder of the thing! He cried. The man pervades London, and no one has heard of him. (“The Final Problem”)

Holmes tiene un archienemigo que es Moriarty, quien trabaja desde las sombras y desde ahí controla el bajo mundo londinense, contrario al modo honesto y claro de Holmes. Dentro de la personalidad de Moriarty también hay contrastes; al igual que Holmes es un hombre de ciencia pero su tendencia es hacia la maldad y es a ésta que dirige toda su inteligencia. Holmes reconoce que Moriarty es su igual en inteligencia y aún así siente horror por sus crímenes. “You know my powers, my dear Watson and yet at the end of three months I was forced to confess that I had at last met an antagonist who was my intellectual equal. My horror at his crimes was lost in my admiration at his skill.” (“The Final Problem”)

Moriarty es justo lo opuesto de Holmes, pues en él se ve como en un espejo, cuando él mueve una mano el otro mueve la opuesta al mismo tiempo. “Never have I risen to such a

height, and never have I been so hard pressed by an opponent. He cut deep, and yet I just undercut him.” (“The Final Problem”) Holmes se siente superado por este enemigo.

Vemos también como son inteligentes y exactos al hablar, al dialogar en una competencia de poder. Moriarty le dice a Holmes “You hope to place me in the dock. I tell you that I will never stand in the dock. You hope to beat me. I tell you that you will never beat me. If you are clever enough to bring destruction upon me, rest assured that I shall do as much to you.” (“The Final Problem”) Moriarty le advierte a Holmes que el daño que él reciba es el mismo que el detective recibirá.

Moriarty no trabaja solo, desde la oscuridad controla todo el mundo criminal europeo. En este caso se lleva a cabo una lucha brutal por el poder, Holmes quiere atrapar a Moriarty para evitar que haga daño y Moriarty quiere deshacerse de la sombra de Holmes. Dentro del texto seguimos encontrando el “número dos” con referencia a quienes están involucrados. “It is, however, a game at which two may play.” (“The Final Problem”)

Es ahí donde empieza el final de esta historia, en que mueren juntos estos dos grandes adversarios. “An examination by experts leaves little doubt that a personal contest between the two men ended, as it could hardly fail to end in such a situation, in their reeling over, locked in each other’s arms.” (“The Final Problem”)

El texto también nos enseña que la lucha del bien contra el mal es constante, que esta oposición siempre existe para que pueda haber un equilibrio en el universo. En esta ocasión no puede decirse que ganó el bien o el mal. Holmes y Moriarty rivalizan en una forma desventajosa, ya que el primero trabaja solo y el segundo tiene a todo un grupo del crimen organizado a su disposición.

3.4. “The Adventure of the Speckled Band”

Watson, nuestro cronista de las aventuras de Holmes, nos narra que una mañana se despertó para encontrar a Holmes ya levantado y éste le explica que una mujer ha venido a pedir su ayuda y le solicita a Watson que lo acompañe desde el principio de este caso. La víctima es Helen Stoner, quien vive con su padrastro el Dr. Roylott. Ella tenía una hermana gemela que había muerto misteriosamente dos años atrás. Helen cree que aquello que mató a su hermana ahora la acecha a ella y esto la tiene muy asustada. El padrastro de las gemelas tiene afición por los animales de la India, de los cuales tiene un chita y un babuino.

Roylott también tiene interés en impedir que cualquiera de las hermanas se case, pues de ser así, recibirían buena parte de la herencia dejada por su madre antes de morir. Esto se revela como motivo para matar a la hermana gemela, Julia Stoner, dos semanas antes de que ella pudiera casarse. Holmes descubre una pequeña abertura que comunica las habitaciones del Dr. Roylott y de la hermana muerta, por la cual en las noches pasaba una serpiente (de pantano, oriunda de la India) y él la llamaba de regreso con un silbido. Julia no pudo escapar de su fatal destino, pero gracias a la habilidad deductiva de Holmes, Helen logró librarse de la muerte, y finalmente, muere el villano, el Dr. Roylott, víctima de su propia arma mortal.

Como ya se menciona en los párrafos anteriores, este último cuento se caracteriza por tratarse de relaciones más cercanas: el caso sucede dentro de una familia, las víctimas son dos hermanas gemelas, una de ellas muere misteriosamente y Sherlock Holmes tiene que investigar la causa de su deceso para así evitar la muerte de la hermana sobreviviente. “My sister Julia and I were twins, and we were only two years old at the time of my mother’s remarriage.” (“The Adventure of the Speckled Band”)

La empatía es una emoción que hace que una persona sea capaz de sentir lo que otra persona siente; en este caso, Helen tuvo un presentimiento justo antes de la muerte de su

hermana. “My sister and I, you will recollect were twins, and you know how subtle are the links which bind two souls which are so closely allied.” (“The Adventure of the Speckled Band”) Conocemos aquí a la pareja de hermanas gemelas y esto representa en el cuento la relación de empatía más cercana.

En este relato, las relaciones del “yo” con el “otro” están marcadas no sólo por la presencia de estos elementos, sino porque se reconocen los pares, incluso se usa el número dos en diferentes partes del relato, marcando así las relaciones binarias siempre presentes en Sherlock Holmes. “She died just two years ago, and it is of her death that I wish to speak to you.” (“The Adventure of the Speckled Band”) “Julia went there a Christmas two years ago, and met there a half pay major of marines to whom she became engaged.” (“The Adventure of the Speckled Band”) Las relaciones en este relato son directas al encontrarlas en parejas, y esto nos explica el por qué muchas veces hay que trabajar en equipo con alguien para realizar un cometido, ya sea bueno o malo. Holmes tiene a Watson, Helen cuenta con Julia y Roylott utiliza a la serpiente.

La ambigüedad también funciona para referirse a un posible “otro” sentido en las palabras. El doble sentido que se dio a las palabras de la hermana moribunda, también nos habla de “otro” significado. “Oh, my God! Helen! It was the band! The speckled band!” (“The Adventure of the Speckled Band”)

Sometimes I have thought that it was merely the wild talk of delirium, sometimes that it may have referred to some band of people, perhaps to these very gypsies in the plantation. I do not know whether the spotted handkerchiefs which so many of them wear over their heads might have suggested the strange adjective which she used. !” (“The Adventure of the Speckled Band”)

La situación del misterio en la muerte de Julia, tiene que ser comprendida a fondo por Holmes y es ahí donde se encuentra el punto crítico, al igual que la solución al caso; Holmes tiene que transportarse a la escena y vivir la tensión. Es ahí donde el lector también debe usar su empatía y seguir las claves en la lectura para resolver el crimen junto con

nuestro héroe. La solución también se esconde en los silencios, en aquello que no puede ser dicho, ya que se desconoce. En el texto, Julia murió sin poder decir más y sus palabras confunden, pues pueden tener múltiples significados; sin embargo, esto es parte de la solución del misterio.

Dentro del texto, hay marcas de relaciones binarias, tanto de complemento como de oposición: así como hay un malo tiene que haber un bueno. También físicamente, cuando Helen sale de su casa, se dirige a un hotel que está en el lado opuesto a su hogar y posteriormente es desde ahí que vigilan Holmes y Watson hacia la mansión de enfrente por la noche.

En el espacio diegético existen comparaciones y contrastes; el día en que Holmes y Watson van a Stoke Moran, era muy bello y sin embargo, tenían que cumplir con una siniestra misión.

It was a perfect day, with a bright sun and a few fleecy clouds in the heavens. The trees and wayside hedges were just throwing out their first green shoots, and the air was full of the pleasant smell of the moist-earth. To me at least there was a strange contrast between the sweet promise of the spring and this sinister quest upon which we were engaged. (“The Adventure of the Speckled Band”)

La casa también presenta contrastes: una de las alas estaba vieja y en ruinas, mientras que la parte que era habitada se veía más nueva

In one of these wings the windows were broken and blocked with wooden boards, while the roof was partly caved in, a picture of ruin. The central portion was in little better repair, but the right-hand was comparatively modern, and the blinds in the windows, with the blue smoke curling up from the chimneys, showed that this was where the family resided. (“The Adventure of the Speckled Band”)

El crimen era a un tiempo sutil y horrible, justo como lo son la mayoría de los casos de Holmes; en las sutilezas es donde hay que buscar aquello que ha de resolver el caso. Las

relaciones binarias en cada uno de los cuentos de Holmes nos dan una forma de lectura en la que descubrimos al “otro” en Holmes frente al lector. “We are only just in time to prevent some subtle and horrible crime.” (“The Adventure of the Speckled Band”)

Royslott tenía por profesión la de médico, que podría ser la más noble puesto que salva vidas, sin embargo su carácter malévolo lo llevó a usar su conocimiento de la ciencia para fines completamente opuestos a hacer el bien, y lo peor es que tiene las mejores armas que son la ciencia y su maldad, y es por eso que casi escapa de un castigo seguro. “Ah, me! It’s a wicked world, and when a clever man turns his brains to crime it is the worst of all.” (“The Adventure of the Speckled Band”)

Finalmente, el villano Royslott recibe su merecido y es con su propia arma mortal, su aliada, la serpiente que a la vez representa su maldad y así contribuye a su fatal destino. “Violence does, in truth, recoil upon the violent, and the schemer falls into the pit which he digs for another.” (“The Adventure of the Speckled Band”)

Holmes de nuevo reconoce que comete errores y que en un principio, al no comprender las palabras de la moribunda, busca otra posible causa de muerte. Además de que se da cuenta de que es en la oscuridad cuando ella ve a la serpiente y, por lo tanto, no puede observar más que una banda moteada y exactamente en la oscuridad es que empieza todo sin una pista clara. “The presence of gypsies, and the use of the word “band”, which was used by the poor girl, no doubt, to explain the appearance which she had caught a hurried glimpse of by the light of her match, were sufficient to put me upon an entirely wrong scent.” (“The Adventure of the Speckled Band”)

Holmes, Watson y hasta nosotros tenemos que desenmarañar el misterio. No hay que dejarnos llevar por posibles dobles sentidos y siempre hay que tener empatía para comprender al “otro”.

La empatía es una especie de instinto gracias al cual debería ser posible entender a nuestros semejantes, al estar alguna persona en una situación difícil; la empatía podría hacernos entrar en la otra persona y apoyarla de una mejor manera. El detective hace uso de esa empatía al comprender lo que el criminal piensa hacer; Holmes tiene que pensar como si fuera el villano Roylott para prevenir un nuevo crimen. Hay que entender que cada individuo tiene un poco del resto del mundo y viceversa.

3.5. El “otro-opuesto” al propio “yo”: la participación del villano en los tres cuentos

Los héroes de las tres historias son Holmes y Watson. Como ya se dijo antes, las aventuras de Holmes siempre son relatadas por Watson, amigo inseparable del detective inglés y su colaborador en los casos detectivescos; esta es la relación constante que se da dentro de las tramas analizadas. Dicha relación se comprende y toma como “trabajo en equipo”, de complemento, puesto que Watson escucha las ideas de Holmes. “For nothing clears up a case so much as stating it to another person. (“Silver Blaze”)¹⁵

Los malos de las tres tramas y su manera de actuar: son Adler, Moriarty y Roylott, quienes de alguna manera reflejan el lado opuesto de Holmes, pues el detective inglés representa el combate al mal (visto de varias maneras). Adler no es mala, pero es una extorsionadora ya que es ambiciosa; busca siempre sólo su bienestar, pero procurando no hacerle daño físico a sus víctimas. Todo esto refleja de sobremanera su inteligencia: la incertidumbre a que sometió al rey. Moriarty, en cambio, es un matón de primera; con la ayuda de su estructura delictiva hace daño tanto a personas como a organizaciones y gobiernos. Roylott, es un ambicioso perverso; las dos hermanas: Julia y Helen, vivían constantemente asustadas y amedrentadas por quien sería su victimario; también utilizó la incertidumbre en la segunda víctima elegida: Helen. De esta manera vemos las personalidades oscuras a las que se enfrenta Holmes como sus opuestos.

¹⁵ p. 42.

Los villanos y lo que utilizan para agredir: en los tres cuentos analizados, encontramos que los malos necesitan, al igual que Holmes, de un compañero y armas para llevar a cabo sus cometidos, o crímenes. Adler, en su caso, es ella misma “su propia arma”: su astucia, su intuición, su audacia. Ella se proponía chantajear al rey de Bohemia. El evento se lleva a cabo en Londres, y no en este pequeño reinado en el centro de Europa.

El grupo delictivo de Moriarty tiene la capacidad de actuar en cualquier parte de Europa, y en él vemos su habilidad de liderazgo para organizar los crímenes que se proponen. Ya que en otras ocasiones —dentro del crimen organizado—Holmes habría frustrado sus actividades y ahora quería en definitiva deshacerse del detective inglés, la trama se desarrolla en Reichenbach.

Por último, en cuanto al Dr. Roylott, la serpiente es su arma mortal, pero finalmente, ésta mismo es la causa de su muerte. El animal utilizado sólo se da en la India, es un bicho amarillento y con manchas oscuras (esto, es “moteada”). En este cuento, el villano deseaba matar a las dos hermanas para quedarse con la herencia de ambas, que les correspondía. Aquí, la situación se lleva a cabo en Inglaterra, en el Condado de Surrey.

Holmes usa su empatía con los delincuentes, pues el “pensar como ellos”, le da la posibilidad de resolver el caso. Con todo lo comentado antes, podemos concluir que Holmes es un excéntrico que muchas veces trabaja solo, pero al reconocerse con limitaciones como ser humano, solicita la ayuda de Watson. Por otro lado, cada uno de nuestros tres malhechores hace uso de algún implemento para llevar a cabo sus acciones, unas violentas y otras no tanto, y de esta forma Holmes se adapta a la situación para, así, no sólo encontrar al respectivo culpable, sino al móvil que lo llevó a delinquir en tal o cual situación.

CONCLUSIONES

El bien y el mal son dos fuerzas en constante combate que se enfrentan para establecer el equilibrio necesario para la existencia del universo. No pueden existir una sin la otra y no pueden ser eliminadas ambas del todo. Los criminales son víctimas de sus impulsos y los héroes resultan de su búsqueda de justicia.

En la alteridad conocemos al opuesto, como en el espejo. La identidad personal va más allá de nuestra forma física; tiene que ver con los valores, convicciones y comportamientos de cada quien. Pueden existir identidades que en estas formas se parezcan y que por lo tanto se identifiquen como un semejante, pero también hay personalidades que son distintas a la propia e incluso opuestas. Para saber reconocer las diferencias, hay que conocer ambas partes, sin olvidar que primero está la identidad propia. En este texto identificamos las relaciones binarias presentes siempre en los relatos de Sherlock Holmes, que son muy sutiles, y que uno no nota en una primera lectura puesto que el lector va por el tema del misterio o suspenso.

La alteridad se presenta desde el momento de la creación de los personajes y la trama. El autor transmite una experiencia vivida y adaptada a la ficción, en donde se transforma en algo fantástico a los ojos del lector. El autor revive tales sucesos al ser él su primer lector. Esto ocurre en cualquier texto literario; el lector debe dejarse llevar para sentir la presencia ajena en su vida; esa presencia ajena es el autor presente en cada personaje y en cada escena de la historia.

En la carrera de Letras Inglesas que se imparte en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM no se incluía la novela detectivesca; esto pudo deberse a que esta literatura es de un corte más popular y en su tiempo se empezó a distribuir de acuerdo con un interés considerando la oferta y la demanda. La literatura del siglo XIX tenía la función de distraer y relajar al público, pues se vivía una creciente tensión tras la introducción del trabajo

industrial. Esta distracción se logró con las historias de suspenso o misterio que proponían un problema a resolver, dejando de lado la situación social o jurídica de los personajes; y la solución a tal caso debía ser analítica.

El antecesor de este género es Edgar Allan Poe, que tuvo su apogeo a mediados del siglo XIX en Estados Unidos, y a quien sólo se analizaba por sus historias de terror y de misterio en el período gótico de la literatura norteamericana. En esto, se dejaba fuera a su sucesor en el género de detectives Conan Doyle, que tuvo su auge a finales del siglo XIX en este caso en Inglaterra. El relato de detectives puede entenderse como un reto entre el autor y el lector, puesto que el lector intenta adelantar una solución al problema expuesto mientras va leyendo, es un juego de transfiguraciones: el lector tiene que pensar como el autor o tratar de adivinar las intenciones de éste.

Agradezco al profesor Hernán Lara Zavala, que me haya indicado el vínculo entre los cuentos de Edgar Allan Poe y los que analizo de Conan Doyle en este trabajo; aquí simplemente me limito a mencionarlos sin desarrollar porque eso implicaría escribir otro trabajo.

Podemos hacer la comparación entre los estudiosos de las letras, en este caso de las letras inglesas y el lector común y corriente, quien deberá tomar en cuenta lo que hay detrás: el trasfondo de la escena. En cuanto a la trama: la gente común “ve” y los especialistas “observan”; los estudiosos se convierten un poco en el personaje principal, pues reconocen y analizan al modelo, en este caso, de Holmes, Watson y los villanos: Adler, Roylott y Moriarty. La tolerancia y la empatía con *el otro* se alcanzan solamente al considerar la identidad de *ese otro*, reconociendo sus fortalezas y debilidades de ser humano.

En conclusión, lo que caracteriza a Conan Doyle tiene que ver con su forma narrativa que es fluida y concisa; describe el entorno sin ser agotador y, por lo tanto, entretenía al público al que fue dirigido. El atractivo de la figura de detective para la cultura

mexicana es que no existen en ella personajes similares, ni en la vida real ni en la ficción. Esto lo vemos como algo diferente, pues viene de otra cultura muy diferente a la nuestra. Y, esta alteridad también resulta interesante para el lector, al igual que la forma narrativa, además de provocar goce e interés.

BIBLIOGRAFÍA

1. ÁLVAREZ AMORÓS, José Antonio (editor-coordinador), 1998, *Historia crítica de la novela inglesa*, Ediciones Colegio de España, Colecc.Almar-Anglística, Serie Manuales.
2. BARTHES, Roland, 1987, *El susurro del lenguaje*, España, Paidós.
3. BAKHTIN, M.M. (Mikhail Mikhailovich) 2000, *Yo también soy: fragmentos sobre el otro*, México, Taurus.
4. BERISTAÍN, Helena, 1984, *Análisis estructural del relato literario, Teoría y práctica*, México, UNAM.
5. BERISTAÍN, Helena, 2008, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa
6. CONAN DOYLE, Sir Arthur, *The Adventures and Memoirs of Sherlock Holmes*, Wordsworth Classics, 1992, Great Britain.
7. CONAN DOYLE, Sir Arthur, *The Complete Sherlock Holmes, A study in Scarlet*, 2001, Maryland, Geddes a& Grosset.
8. CONAN DOYLE, Arthur, 1979, *Aventuras de Sherlock Holmes*, prólogo de María Elvira Bermúdez, México, Porrúa
9. FORSTER, E.M., 1974, *Aspects of the Novel and related writings*, Great Britain, Edward Arnold.
10. MANDEL, Ernest, 1986, *Crimen delicioso*, Historia social del relato policiaco, México, Textos de Ciencias Sociales, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura/UNAM.
11. PIMENTEL, Luz Aurora, 1998, *El relato en perspectiva*, México, Siglo XXI, cuarta reimpresión 2008.
12. RICOEUR, Paul, 2006, *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*, trad. de Agustín Neira, México; Siglo XXI, [1ª ed. 1996].
13. VARGAS ESCOBEDO, Luz María, 1984, *Detectives tradicionales y detectives de la novela negra: una reflexión literaria*, tesis licenciatura en Lengua y Literaturas Modernas Inglesas, FFyL-UNAM, México.

14. ZAVALA, Lauro, 1995, *Teorías del Cuento II La escritura del cuento*, Textos de Difusión Cultural, Serie El Estudio, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura/UNAM.

Mesografía.

1. http://www.angelfire.com/falcon/s_holmes/biografia_doyle.htm
2. http://es.wikipedia.org/wiki/Arthur_Conan_Doyle
3. <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/OtrosAutoresdeLaLiteraturaUniversal/ConanDoyle/index.asp>
4. <http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/arthur-conan-doyle.html>
5. <http://www.proverbia.net/citasautor.asp?autor=240>
6. http://es.wikipedia.org/wiki/Sherlock_Holmes
7. <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/doyle/acd.htm>
8. http://es.wikipedia.org/wiki/John_H._Watson
9. <http://www.jstor.org/stable/1772535>